

## CARACTERÍSTICAS 10 -11 AÑOS

	<b>10 AÑOS</b>	<b>11 AÑOS</b>
	A esta edad los niños viven sin presiones ni conflictos, no tienen problemas. En esta edad se les educará para que valoren la conciencia, que se ha ido formando en años anteriores, como guía de su conducta.	A esta edad los niños están pasando por una serie de cambios a nivel físico y emocional. Comienza una etapa conflictiva, que genera sufrimientos. Se termina la edad de la tranquilidad, de la estabilidad.
<b>ASPECTO FÍSICO</b>	<p>* Se acercan a la preadolescencia. Algunos pueden presentar cambios físicos y emocionales en su persona. El educador deberá detectar los casos de niños que se empiezan a comportar como preadolescentes para darles apoyo y evitar que se aislen del resto del grupo.</p> <p>* Siguen siendo muy dinámicos, necesitan acción. Les gusta el juego.</p>	A esta edad los niños están pasando por una serie de cambios a nivel físico y emocional. Comienza una etapa conflictiva, que genera sufrimientos. Se termina la edad de la tranquilidad, de la estabilidad.
<b>INTELECTUAL</b>	<p>* Les interesan las historias reales, quieren comprender lo que pasa con las personas que los rodean y el mundo en el que viven. El educador puede aprovechar su interés para hacer un análisis de noticias actuales a la luz del Evangelio</p> <p>* Tienden más a la acción que a la imaginación. El educador ya no deberá pedirles que se imaginen cosas, pues lo consideran aburrido. A partir de los diez años, conviene más, después de la explicación, realizar alguna actividad: dibujo, actuación, canto o juego.</p> <p>* Tienen gran capacidad de memoria: aprenden ejemplos, historias, puntos concretos y breves en resúmenes. Es muy recomendable darles un pequeño resumen con ideas concretas y breves.</p>	<p>* Tienen una mayor capacidad de concentración si el tema les interesa (una hora y más). Comprenden explicaciones elaboradas y razonamientos profundos. Pueden retener en su memoria gran cantidad de material. Es el momento adecuado para que memoricen los contenidos básicos y esenciales de la religión con sus causas y consecuencias, de modo que , aunque dejen de practicarlas en la adolescencia y en la juventud, las recuperen cuando lleguen a la madurez.</p> <p>* Su mente está inclinada no a la teoría, sino a la práctica.</p> <p>* Tienen una imaginación creativa: de los elementos de la realidad buscan sacar partido para construir o divertirse. Esta imaginación los puede llevar a las exageraciones. . Es el momento adecuado para introducir en ellos grandes ideales para su vida.</p> <p>* Suelen tener una incoherencia entre el pensar y el actuar. Saben que es buena la sinceridad y dicen mentiras; saben que es bueno obedecer, pero desobedecen; saben que es bueno ser pacientes, pero se pelean. El educador deberá hablarles acerca de la importancia de la autenticidad y de cómo pueden alcanzarla venciendo las dificultades que se les presenten.</p>
<b>AFECTIVO</b>	<p>* Ya hay cierto equilibrio entre sus pensamientos y sentimientos. Ya se puede empezar a hacerles pensar antes de actuar y a pedirles que expliquen las razones de sus sentimientos. Es más fácil controlarlos pues ya son capaces de dominar sus</p>	<p>* Piensan siempre en sí mismos. Les interesa lo que consideran útil para sí mismos.</p> <p>* Tienden al desorden, a la irresponsabilidad, a copiar y hacer trampa en los exámenes.</p>

<p><b>AFECTIVO</b></p>	<p>impulsos si se les explican las razones para hacerlo.  * Son capaces de reflexionar sobre lo que sienten y lo pueden expresar. Sienten remordimiento cuando actúan mal. Expresan emociones positivas, suelen estar contentos. El educador puede aprovechar esta capacidad de reflexión para formar su conciencia y para enseñarlos a valorar los sentimientos de los demás con respecto a sus propias acciones.  * No les gusta ser regañados enfrente de otras personas. El educador deberá dar un trato muy personal a cada uno de los alumnos, y si necesita hablar con alguno acerca de un mal comportamiento, hacerlo en privado y buscando el momento oportuno.</p>	<p>El educador deberá mostrarles las ventajas del orden y la responsabilidad con ejemplos concretos. Deberá también exigirles orden en sus trabajos y tareas, pues su tendencia se debe más que nada a la pereza.  * Comienzan a ser rebeldes, irritables y agresivos, pero al mismo tiempo se arrepienten con sinceridad, se proponen ser mejores y algunos son muy generosos.  El educador deberá dejar bien claras las reglas desde el primer día de clases para que las conozcan y sepan cuáles son las consecuencias. Deberá corregir cuando haya que corregir y mantenerse firme en el cumplimiento de las mismas. Aprovechar la sinceridad en el arrepentimiento para que hagan programas de mejora con medios concretos.  * Son seguros e inseguros: Se expresan con más seguridad al pensar y juzgar, pero se nota que algunos pierden la seguridad frente a los adultos y ante algunas situaciones. Pueden llegar a sentir temor y angustia.   El educador deberá propiciar un clima en el que los alumnos se sientan seguros, brindándoles respeto y comprensión en todo momento.  *Quieren respeto y son irrespetuosos: Exigen respeto en su espacio, en su tiempo y en sus pertenencias porque tienen necesidad de éste para su estima y su seguridad, pero a la vez, respetan poco lo ajeno.   El educador deberá aprovechar ese celo por lo propio y enseñarles a través de ejemplos a ponerse en el lugar de los otros para valorar y respetar lo ajeno en la misma medida que exigen respeto por lo propio.   * Quieren ser libres y todavía necesitan dependencia: Necesitan decidir y organizar ciertas cosas, pero necesitan de una guía para que todo funcione bien.   El educador deberá delegarles responsabilidades, demostrando la confianza que se les tiene.</p>
<p><b>SOCIAL</b></p>	<p>* Tienen grupos de amigos. Se sienten seguros de pertenecer a un grupo de amigos y les gusta pasárselo bien con ellos.  El educador deberá observar lo que sucede en cada grupito de amigos par detectar a los líderes y el ambiente que viven dentro de ellos.</p>	<p>*Quieren relacionarse y temen hacerlo: existe un deseo de compañerismo y amistad, de pertenencia, pero al mismo tiempo sienten miedo de ser rechazados y se aíslan.  El educador deberá estar atento a las amistades y los grupos que se vayan formando y principalmente a los alumnos que se aíslen de los demás para darles atención especial de modo que adquieran confianza y</p>

<p><b>SOCIAL</b></p>	<p>* Las niñas pueden presentar un deseo de exclusividad en la amistad: mi amiga para mí. Los niños pueden ser crueles con algunos de sus compañeros que no se saben defender. El educador deberá estar atento a estas situaciones para enseñarles el valor del respeto y cariño por todos. Hacerlos conscientes del daño que se hace al ofender a los demás.</p> <p>* Los líderes del grupo son los que tienen más iniciativa y simpatía. El educador deberá detectar quiénes son y cómo piensan para saber qué valores están transmitiendo al grupo.</p> <p>* Niños y niñas no se gustan, suelen jugar por separado y criticarse. El educador, deberá estar pendiente para que no se den pleitos entre niños y niñas, sino propiciar el respeto en la clase.</p> <p>* Tienen gran capacidad crítica: son capaces de juzgar a las personas que los rodean. (si son tímidas, abiertas, inseguras, etc.). Juzgan mejor a otros que a sí mismos. El educador deberá crear el hábito en los niños de hablar sobre lo positivo de las personas, de sus cualidades, evitando la crítica y los juicios.</p> <p>* Las niñas manifiestan su egoísmo queriendo ser las primeras, hacer lo mejor y tener lo mejor, y en los niños, en hacer o tener lo que se les antoja, sin pensar en los demás. Quieren ser fuertes, populares, ingeniosos.</p>	<p>seguridad en sí mismos.</p> <p>* Se reúnen con los amigos para estar juntos, para pasarla mejor y divertirse.</p> <p>* Son buenos compañeros, los pleitos se resuelven más fácil entre los niños que entre las niñas.</p> <p>* Reciben influencia no sólo de sus padres sino de sus maestros, amigos y líderes de moda.</p> <p>El educador deberá conocer el medio en el que están viviendo los niños: películas, música, diversiones, paseos, deportes... Es recomendable hacer un análisis de los programas, películas y canciones de moda para enseñarles a verlos con un espíritu crítico y a no creer ciegamente lo que les dicen los medios de comunicación.</p> <p>* Algunas niñas muestran interés por el sexo opuesto y algunos niños tienen inquietudes sexuales.</p> <p>El educador deberá mostrarse interesado en sus problemas para encauzarlos y contestar con naturalidad las dudas que puedan surgir en el terreno de la sexualidad.</p>
<p><b>MORAL</b></p>	<p>* Pueden juzgar no sólo las buenas o malas acciones, sino las buenas o malas intenciones. Antes, lo bueno y lo malo era lo que decían sus papás; ahora ya saben descubrir el por qué.</p> <p>* Son sensibles a los valores vividos y dispuestos a identificarse con personas valiosas.</p> <p>* Toman conciencia de lo verdadero y lo falso, lo justo e injusto, lo bueno y lo malo. Aplican esto a su vida y la de otros. El educador deberá enseñarles a escuchar su conciencia para que se convierta en la guía de su conducta. Obrar de acuerdo con la conciencia es obrar de acuerdo con los planes de Dios.</p>	<p>* Les es difícil obedecer por el desarrollo de la libertad, pero al mismo tiempo les es atractivo seguir caminos de virtud y heroísmo.</p> <p>Aprovechar su espíritu de rebeldía para que se animen a rebelarse en contra de los antivalores que se viven en la sociedad y se atrevan a ser diferentes.</p> <p>* Suelen ser presa de sus antojos y pasiones y se dejan llevar por los impulsos de su temperamento, pero son capaces de sacrificios y esfuerzos para superarse. El educador deberá mostrarles el peligro de dejarse llevar por sus antojos, y motivarles a formar la voluntad para que sean capaces de vencerse a sí mismos. Aprovechar sus deseos de libertad para demostrarles que sólo serán libres si son capaces de dominarse a sí</p>

<p><b>MORAL</b></p>	<p>* Saben lo que deben ser y lo que se espera de ellos. Les gustan las normas prácticas, claras, y breves. También cumplir con sus deberes. Quieren ser buenos, honestos, caritativos, respetuosos y sinceros. El educador puede evitar los "sermones" cuando hay una falta. Los niños son conscientes de sus fallos y de las razones que hay para portarse bien. Hay que limitarse a recordar las reglas y aplicar las consecuencias, fomentando la responsabilidad, la sinceridad y la generosidad.</p> <p>* Suele haber inquietudes sexuales entre los alumnos. Si se presenta alguna pregunta en este terreno, el educador deberá analizar el sentido de la pregunta para no dar información que los inquiete más de lo que estaban. Contestarla con naturalidad y tranquilidad, hablando de lo bello y lo bueno de la sexualidad, con sumo respeto hacia el don de la vida, y del amor entre el hombre y la mujer.</p>	<p>mismos.</p> <p>* Perciben los valores y los antivalores El educador deberá aprovecharlo para analizar casos de la vida real en donde los alumnos perciban claramente la mejor manera de actuar.</p>
<p><b>RELIGIOSO</b></p>	<p>* Captan que lo que Dios quiere de ellos se manifiesta en su conciencia. Su conciencia es la voz de Dios que vive en ellos y quiere iluminar su mente y su corazón, para que vivan como Él quiere. El educador deberá enseñarles a escuchar su conciencia con ejercicios prácticos. Se puede aprovechar para motivarlos hacia la oración, como un medio de relacionarse con Dios.</p> <p>* Si se dirige la oración, se pueden mantener concentrados unos minutos. Les gustan las oraciones recitadas todos juntos y también la oración personal. El educador puede llevar a cabo oraciones comunitarias en las que se invite a participar de forma voluntaria a los alumnos diciendo en voz alta sus peticiones.</p> <p>* Tienen una fe espontánea para creer y gustar de la relación con Dios, de las experiencias y acercamiento a la vida cristiana.</p> <p>El educador debe proporcionarles oportunidades para tener experiencias vivenciales de la fe en la oración, en las celebraciones, en las clases de religión...</p>	<p>* No sólo saben que Dios es bueno, sabio y poderoso, que nos muestra su amor con todo lo que nos ha dado, y que nos habla a través de su palabra y de nuestra conciencia, sino que Dios quiere que seamos como Él.</p> <p>* Tienen capacidad de concentración para la oración, no por mucho tiempo.</p> <p>* Les gusta participar en la liturgia leyendo, llevando las ofrendas, interviniendo en algo.</p> <p>El educador puede favorecer la participación de los niños en las Eucaristías, celebraciones y en las actividades propias de los tiempos litúrgicos de la Iglesia.</p> <p>* Tienen sentimientos encontrados: fidelidad a su vida junto a Jesús y el ir a la aventura por otros caminos que no son del Evangelio.</p> <p>El educador deberá motivarlos a vivir de acuerdo con su conciencia, que la sepan escuchar y que sepan hacer un buen uso de su libertad.</p>

